

lidades africanas y descolonizadoras, un singular y desafortunado proceso de «descolonización». En el epílogo que pone término al libro escribe F. Villar que «en noviembre de 1975 el régimen franquista, agonizante como el dictador que lo encarnó, escribía en Madrid una de las páginas más negras de la política exterior española contemporánea. Con la firma del tristemente célebre acuerdo tripartito, no sólo se impedía a España cumplir su papel histórico de facilitar el acceso de un nuevo Estado independiente a la comunidad internacional, normal culminación de cualquier labor colonizadora, sino que aviesamente se ponía a un pequeño pueblo en manos de unos vecinos dispuestos a anular su identidad por la fuerza de las armas. Pocos meses después, de forma discreta pero un tanto vergonzante, la administración española se retiraba del escenario del Sahara, no sin antes reconocer que el proceso de descolonización del territorio —un proceso asombrosamente largo, pues se había iniciado veinte años antes— no concluirá hasta que la voluntad de la población saharauí se haya expresado válidamente». Desde entonces, sin embargo, las sucesivas autoridades españolas no han asumido las responsabilidades derivadas de estos hechos, y se han lavado las manos ante la conflictiva evolución del asunto que han dejado como amarga y triste herencia al pueblo saharauí; y esta postura del Gobierno español, estima el autor, ha de ser juzgada con severidad no sólo desde el punto de vista ético, sino también desde el político, a lo que habría que añadir que así será juzgada igualmente desde una perspectiva histórica. La batalla del Sahara Occidental, en la lucha por el derecho de un pueblo —el saharauí— a su autodeterminación, libertad e independencia, no ha terminado, y unido a la deuda histórica contraída por España, en palabras últimas del autor «la cuestión del Sahara Occidental, un larguísimo proceso de descolonización al que la presencia de encontrados nacionalismos ha dado una extraordinaria complejidad, sigue abierta».

El excelente trabajo de F. Villar se completa con la inclusión de una serie de mapas a lo largo del texto, una amplia bibliografía y documentación citada en las notas, así como una relación bibliográfica final sobre la descolonización del Sahara, y por último un índice onomástico.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

CORTÉS, José Luis: *La Organización para la Unidad Africana*. Madrid, CIDAF, 1982, 326 pp.

No abundan en la historiografía española actual las publicaciones y trabajos sobre la historia de África contemporánea, y en especial sobre el estudio del África posterior a la Segunda Guerra Mundial, cuando se produce la descolonización y el proceso de las independencias, ni tampoco proliferan en nuestro país los organismos e instituciones dedicados especialmente al estudio de África, en contraste con otros países occidentales en los que se crean y organizan tales centros dedicados al conocimiento e investigación de la historia de África, tanto en su pasado como en la actualidad, que ha llegado a alcanzar en nuestros días un progresivo incremento e interés. Por todo ello, el grato saludo con que hay que recibir este libro de J. L. Cortés publicado por el CIDAF, que como escribe su director, Rafael Esteban, en el prólogo de la obra, plasma en hechos la intención del centro, creado en 1979, de acrecentar el interés de los españoles por África y superar el casi total desconocimiento que del mundo africano se tiene, facilitando una apertura cultural hacia África como una vía de trabajo y aproximación casi singular, pero no única, ya que hay otras análogas y paralelas, aunque es verdad que en número muy escaso, como es el programa de estudios de África contemporánea en el Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de G. e Historia de la Universidad Complutense de Madrid.

La historia de la Organización para la Unidad Africana es un tema idóneo para iniciar esta labor, escribe R. Esteban, y de ahí el interés y la actualidad del trabajo de J. L. Cortés, que recoge la historia de este proceso de solidaridad e integración africanas, poniendo además de relieve algunos de los aspectos que se relacionan con la presencia española en el continente africano. Es un tema que además ha sido tratado por la historiografía actual centrandolo el interés de algunos autores, desde la publicación, hace unos años, del estudio de B. Boutros-Ghali: *L'Organisation de l'Unité Africaine*, París, A. Colin, 1969, hasta las obras más recientes de Z. Cervenka: *The unfinished quest. African Unity and the OUA*, Londres, Friedman, 1977, y de M. Wolfers: *Politics in the Organization of African Unity*, Londres, Methuen, 1976, en cuya línea temática se encuentra el trabajo de J. L. Cortés, realizado a partir de referencias bibliográficas y utilización de prensa y revistas especializadas.

El libro se inicia con el planteamiento general de «El camino hacia la unidad africana» (cap. I), desde los orígenes y desarrollo del movimiento panafricanista, para pasar en el capítulo II a exponer el «Nacimiento e institucionalización» de la OUA, y continuar en el III con los «Problemas y condicionamientos de la OUA», en especial de tipo político y económico. El capítulo IV versa sobre el «Desarrollo de la OUA hasta 1972», centrado en el seguimiento de las Conferencias cumbres de la Organización celebradas durante estos años; y el capítulo V contiene «El camino de la unidad entre 1972 y 1974», también con la descripción de las sucesivas Conferencias cumbres, mientras que el VI recoge la «Configuración de la OUA entre 1975 y 1978», y el VII analiza «La OUA entre 1979-1981», igualmente con el hilo argumental de las Conferencias cumbres celebradas a lo largo de estas diversas fases.

«España y la africanidad de las islas Canarias y otros territorios» es el tema tratado en el capítulo VIII, para continuar en el IX con el de «Hacia una nueva política española en África», en cuyo marco señala el autor las relaciones económicas y la acción diplomática. En el capítulo X y último expone J. L. Cortés, como a modo de conclusiones y síntesis, y con la perspectiva histórica abierta hacia el futuro del continente africano, la situación actual de la Organización en la realidad del África de nuestros días, bajo el título de «La OUA, una idea aún sin realizar». El libro incluye en sus páginas finales una serie de apéndices: un cuadro cronológico de las independencias africanas y una colección de textos bibliográficos de autores africanos sobre algunos de los temas tratados, así como de documentos, como la Carta de la OUA; una bibliografía básica, en una relación muy general y algo imprecisa, y un índice de nombres, y otro de materias.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

FRANCO, José Luciano: *Comercio clandestino de esclavos*. Habana, Edit. de Ciencias Sociales, 1980, 400 pp.

José Luciano Franco nació en La Habana en 1891. Primero trabajó como obrero tabaquero, después fue periodista y, por último, profesor universitario, dedicando gran parte de su vida a la investigación histórica y, principalmente, al problema de la esclavitud en Cuba y en otras zonas americanas. Ha ocupado altas responsabilidades en organismos científicos y culturales, como la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales y la Academia de Historia de Cuba. Entre sus obras se pueden destacar: *Afroamérica*, 1961; *Historia de la Revolución de Haití*, 1966; *Folklore afrocubano*, 1971; *Las conspiraciones de 1810 y 1812*, 1977; *La diáspora africana en el Nuevo Mundo*, 1978; *Contrabando y trata negrera en el Caribe*, 1978. En la actualidad es profesor universitario y miembro